

NÚMERO SUELTO, 15 CÉNTIMOS.



NÚMERO ATRASADO, 25 CÉNTIMOS.

PRECIO DE SUSCRICION.

Madrid: trimestre. Pesetas. 2,50
No se admiten suscripciones a Provincias.

REVISTA TAURINA.

PRECIO PARA LA VENTA.

Paquete de 25 números ordinarios,
Pesetas. 2,25

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de LA LIDIA, calle del Arenal, núm. 27, Madrid.

SUMARIO.

LA MUERTE DEL GALLO.—NUEVO ESCÁNDALO.—PINTARRAJEANDO.—EN SEVILLA.—DE JUERGA, por Fiacro Iráyzoz.—GALERIA DE BANDERILLEROS.—BOLETIN BIBLIOGRAFICO.—Revista de Toros (Cuarta Corrida de abono), por Don Jerónimo.—Nuestro dibujo.

El sábado 18 del actual, á las dos de la madrugada, falleció en Sevilla el aplaudido é inteligente banderillero José Gómez, Gallito, hermano del matador del mismo apellido, á quien enviamos nuestro sentido pésame.

Procuraremos publicar, á la brevedad posible, datos biográficos del diestro que figuró durante tantos años en la cuadrilla de Lagartijo.

NUEVO ESCÁNDALO.

Desde las primeras horas de la mañana del Domingo, reinaba un fuerte viento. El día estaba completamente nublado; á las dos de la tarde, comenzó á chispear; á las tres, á llover; á las tres y media diluviaba.

A las cuatro, hora de dar comienzo la corrida, la Plaza se hallaba llena de gente, y el despacho de billetes abierto.

Lagartijo y Frascuelo fueron llamados á la Presidencia, dirigieron luego al redonde; llegaron, vieron, examinaron; Frascuelo hizo un signo negativo; se retiraron Rafael y Salvador; quedó, ipso facto, suspendida la corrida,

y el público divertido, se va por donde ha venido.

Lo que está sucediendo con la actual Empresa, no tiene nombre; y lo que está sucediendo con las Presidencias, tampoco.

Se conoce que el público es aquí una entidad tan insignificante, que pueden, empresarios y Presidentes de corridas, tratarlo como los monos sabios tratan á los infelices jamelgos de los picadores.

¿Que llueve y truena y caen chuzos y el aire se lleva los sombreros? No importa; á la Plaza todo el mundo. ¿Que no hay posibilidad de que la corrida se verifique? A la Plaza todo el mundo, que allá se anunciará la suspensión, para mayor satisfacción de los ómnibus, simones y demás vehiculos de mayor y menor categoría, y mayor tortura de los bolsillos del aficionado.

El Presidente llama á los matadores y les manda reconocer el estado del piso de la Plaza.

Pero, señores Presidentes, ¿se sienta acaso el público en el redonde?

Si las Presidencias garantizan los derechos del público, ¿no saben los Presidentes que una hora de lluvia antes de la corrida, basta para que los asientos de tendido sean inocuables, según las reglas más rudimentarias de la higiene?

¿Por qué, pues, no se suspende toda corrida cuando está diluviando más de una hora, antes de la fijada, para que comience la fiesta?

¿Hubiera sido siquiera humano que el público de tendido ocupase sus puestos el domingo, en el caso de haberse decidido las cuadrillas á torear?

Si pudieran calcularse las consecuencias de la enorme cantidad que el domingo gastaron los aficionados inútilmente, quizá se les atendería más; quizá se tendría alguna consideración á su mansedumbre inverosímil.

Con empresarios como el Sr. Menéndez de la Vega y consortes apreciables, y Presidentes como los que se estilan ahora en las fiestas taurinas, la afición recibe golpes tremendos, y el porvenir de las Corridas de Toros se presenta muy poco halagüeño.

La reacción se acerca, y la fiesta nacional pelagra. No ha de vivir mucho quien no haya de verlo.

Al tiempo.

PINTARRAJEANDO.

El Sr. D. Mariano de Cavia (con su de y todo), publica en el último *Entre paginas* de *El Liberal*, un artículo titulado *Medallas madrileñas*; en el cual, y a propósito de unas aguas fuertes del Sr. Arcos, nos regala la siguiente flor:

—«¿Arcos?

—«Sí; un dibujante que, de haberse quedado en su tierra, quizá hubiera tenido que reducirse á pintarrajear escenas taurinas en LA LIDIA.»

Gracias, mil gracias, apreciable Sr. de Cavia, por su cortesía, por su galantería y por su amabilidad.

Trasladamos la noticia á Ferránt, á Daniel Perea, á Chaves, á Lizcano y otros que han

pintarrajeado escenas taurinas en LA LIDIA, honrándola sobremanera, y con gran aplauso de los aficionados á toros, y de muchos que no lo son.

A fé que las *pintarrajeaduras* de LA LIDIA se pagan mejor y se aprecian también mejor y más que las *pintarrajeaduras* literario-taurinas de *Sobaquillo*, esas heregias taurómacas, escritas con chispeante gracia por el revistero de *El Liberal*.

Si Perea tiene humor y quiere complacernos, todavía somos capaces de dedicar una *pintarrajeadura* al Sr. de Cavia, *pintarrajeando* una suerte que es de la invención de *Sobaquillo*, y llevará por título:

—[Lagartijo CITANDO á un toro al VOLAPIÉ!
¡Eso sí que será *pintarrajear* por lo fino!

EN SEVILLA.

He aquí una sucinta noticia de las corridas de feria verificadas hasta ahora en Sevilla.

El día 18 se lidiaron toros de Miura que dieron mucho juego, sobresaliendo el quinto, llamado *Señalito*, que dejó muy alto el pabellón de la ganadería; fué muy duro y de gran poder, mató cuatro caballos, y demostró *bravura* y nobleza en todos los tercios.

Frascuelo quedó muy guapo, y Mazzantini también, siendo ambos objeto de entusiastas ovaciones.

El domingo 19 hubo de suspenderse la corrida, á causa de la lluvia, y después de estar en la plaza el primer toro, que Frascuelo pasó de capa admirablemente, en medio de un copioso aguacero. El arrojado diestro obtuvo una ovación.

El día 20 se corrieron seis toros de D. Rafael Lafitte, que ni pintados para tirar de una carreta.

Frascuelo, muy bueno. Demostró que para un matador de inteligencia y de recursos no hay toro malo. Fué muy aplaudido. El Gallo estuvo desgraciado, y Mazzantini menos que mediano.

Los toros de Saltillo, corridos el 21, exceptuando el primero y el tercero, fueron, en general, blandos y de poco poder.

Frascuelo hizo faenas superiores y quedó á tanta altura como en las corridas anteriores, escuchando constantes aplausos.

Mazzantini superior estoqueando el primer toro que le tocó, y muy mediano en el segundo. La corrida empezó por el segundo toro, porque fué continuación de la suspendida el domingo 19.

De los picadores nada bueno hay que decir. En Sevilla, como en todas partes, han picado mal, exceptuando algunas varas valientes de Agujetas y Badila. Los banderilleros que más se han distinguido, han sido el Regaterín, Ostión y Guerrita.





DE JUERGA.

¡Olé, por la Andalucía,
y olé, por la gente buena!
Dame otro abrazo, morena,
y que viva la alegría.

¡No hay placer como el beber,
ni puede haberlo jamás!
Venga otra caña; otra más,
á inundarnos de placer.

¡Brindemos! Venga otra caña
de espumosa manzanilla,
y vaya por mi chiquilla,
lo mejor que hay en España.

No me mires con desdén,
porque sabes que me muero
por tu garbo, tu salero,
tu sandungü y tu chipén.

Calma un rato mis afanes;
dime, siempre, que me quieres...
y olé, las buenas mujeres,
y olé, los hombres barbianes.

Qué, ¿te acobardas quizás
por temor á la embriaguez?
¡No hagas caso! ¡Más Jerez
y más cañas! ¡Vengan más!

¡Otra cañita! ¿No es eso?
Toma y acércala ahora
á esa boca tentadora
que me está pidiendo un beso.

¡Así te quiero yo ver,
animada, sandunguera!
Viva la gente torera,
y á beber... ¡siempre á beber!

¿Quieres más? ¿Aún no es bastante?
Pues bebe pronto y agarra
la destemplada guitarra
para cantar un instante;

y con tu boca pequeña,
que sabes que quiero tanto,
lanza, á los vientos, el canto
de la alegre malagueña.

Otra coplita, salero,
y sigue cantando así.
¡Morena! ¡Venga de ahí
con la sal del mundo entero!

Luego á los toros. ¡Corriente,
eso fué lo convenido!
¡Ya verás en el tendido
cómo te mira la gente!...

Allí verás al Frascuelo
qué ufino se envalentona,
cuando vea tu persona
y esos ojillos de cielo.

Ya verás á Calderón,
que por mirar esa cara
de gloria, por cada vara
se llevará un revolcón.

¿Está la botella llena?
Pues otra caña, ¡á beber!
¡Anda con ella, mujer!
¡Anda con ella, morena!

¡Esta es ya de despedida!
¿Qué es eso? ¿Qué estás hablando?
¿Que son las tres? ¡Pues andando,
que va á empezar la corrida!...

FIACRO YRÁYZOZ.

GALERÍA DE BANDERILLEROS.

En nuestro próximo número publicaremos en cromó el retrato de Pablo Herraiz, como modesto testimonio de admiración que LA LIDIA ofrece á la memoria del célebre banderillero. Seguirá al retrato de Pablo el de Rafael Guerra (Guerrita). Ambos están terminados, y tenemos la confianza de que han de ser juzgados con gran elogio por nuestros lectores.

Preparamos los de Victoriano Recatero, el Regaterín, y Antonio Pérez Ostión, que en la actualidad llaman tanto la atención, y con tanta justicia, proponiéndonos publicar sucesivamente los de los banderilleros más aplaudidos, á fin de reunir una verdadera galería de los diestros que se distinguen más ó menos en el segundo tercio de la lidia.

BOLETÍN BIBLIOGRÁFICO.

Anuario general taurómico de 1884, se titula el interesante y por todo extremo curioso tomo que acaba de publicar el conocido escritor taurino Don Leopoldo Vázquez. Contiene la obra un extracto de cuantas corridas se han celebrado en España du-

rante el año próximo pasado, con el número de reses lidiadas, ganaderías á que pertenecieron, condiciones que demostraron, toreros que en ellas tomaron parte y lances ocurridos.

La multitud de datos históricos y estadísticos que el Sr. Vázquez, á fuerza de envidiable paciencia, ha coleccionado en dicho *Anuario*, lo hacen muy recomendable y útil. Damos gracias á su autor, que nos ha remitido dos ejemplares, y deseamos al *Anuario* todo el éxito que merece

TOROS EN MADRID.

4.ª CORRIDA DE ABONO.—27 DE ABRIL DE 1885.

Con una tarde tan infernal de frío y como la del domingo, se verificó ayer lunes la cuarta corrida de abono.

El invierno inverosímil que nos trae á todos revueltos y mareados, priva á las fiestas taurinas de su principal aliciente: el calor, y parece dar á entender á los aficionados, que deben mostrarse fríos con la Empresa; pero lejos de seguir el ejemplo del invierno, los aficionados llenan el circo taurino y prestan á la Empresa, con el calor de la moneda, una compensación al enfriamiento de la atmósfera. No escarmentan con la lección del domingo.

Tel maitre, tel valet. Talis pater, talis filius. A tal amo, tal criado. Todas las naciones están contestes en afirmar que los pueblos tienen los Gobiernos que merecen, y que el público que actualmente asiste á las corridas de toros es digno de Menéndez de la Vega y compañía.

Adelante, pues, y vamos á reseñar la fiesta de ayer. Toros, de Aleas; cuadrillas, las de Lagartijo, Frascuelo y Hermosilla; este último en sustitución del Gallo, á quien la muerte de su hermano José há impedido torear; y cuyos banderilleros y picadores visten de luto; picadores de tanda, Paco Fuentes y Cirilo Martín; hora de dar comienzo á la lidia, las cuatro. Hecho el paseo y verificadas todas las formalidades de rúbrica, dióse suelta al primer bicho.

Se llamaba *Caramelo*, y era castaño oscuro, listón, ojajado, cornivuelto y apretado, y no muy entrado en carnes. Tomó con alguna voluntad diez varas, doliéndose al castigo y acabando tardo al partir; mató un caballo y derribó una vez á Fuentes, dando ocasión á que Juan Molina se hiciera aplaudir en un quite. Manene y el Torerito clavaron tres pares cuarteando, buenos, estando el toro aplomado y con tendencias á huirse.

Lagartijo, de turquí y oro, echó á rodar al bicho con una estocada á volapié atravesada, un buen pinchazo arrancando, media estocada delantera baja y perpendicular, un intento de descabello y un descabello, todo ello precedido de cuarenta y ocho pases de todas clases y categorías.

Retinto oscuro, estrecho, cornicorto y corniapretado, fué el segundo, llamado *Culebro*.

Salió muy abanto, y Frascuelo le paró los pies con siete verónicas y una navarra, al final, de las cuales cayó al suelo, no haciendo el toro por él. Salvador fué muy aplaudido.

Culebro arremetió á los caballos con gran bravura y poder, y derribó á Fuentes á las primeras de cambio, agarrándose Hermosilla á la cola y tumbando al toro, estropeándolo por completo.

El animal tomó siete varas, después de las cuales el Presidente mandó tocar á banderillas, siendo aplaudido, porque el toro estaba asepeado.

Paco Frascuelo clavó un mal par orejero, haciendo una parodia de quiebro; el Regaterín prendió un buen par cuarteando y terminó Paco con medio al cuarteo.

Salvador, de grana y oro, dió muerte á *Culebro* de un ignominioso metisaca en los bajos, precedido de dos pases con la derecha y tres de telón.

Salio en tercer lugar *Mariposo*, castaño oscuro, muy engallado, recogido de cara, corniapretado, gacho y bizco del derecho.

Arremetió con gran bravura y poder á la gente montada; derribó á los de tanda y dos reservas; mató tres caballos y al cabo de siete varas volvió la cara al castigo. En un quite se vió Hermosilla ombrocado.

Almendro salió por delante con un buen par cuarteando; secundó Guerrita con uno al sesgo, oportuno y valiente; siguió Almendro con otro bueno cuarteando y terminó Guerrita con uno á la media vuelta. Los chicos fueron aplaudidos.

Hermosilla, de morado y oro, mató al toro, de una estocada corta y un poco caída, que los capotazos y los mulletazos ahondaron; un intento de descabello en que el toro hizo por el descabellador, y finalmente, con un descabello, el todo precedido de cuarenta y ocho pases de todas sus familias, abundando los medios.

Saladito; castaño, oscuro, grande, ojinegro, corniveleto y ancho de cuna, fué el cuarto, que hizo la faena de varas muy aplomado, y con acierto en el herir, tomando ocho varas y matando dos caballos.

Torerito y Manene prendieron tres pares cuarteando, y Rafael dió muerte al toro después de pasarlo con mucha desconfianza veinte veces con ambas manos, de una buena estocada á volapié, de la que salió acosado y de mala manera. (Aplausos.)

El quinto se llamaba *Aivoso*, retinto, carinegro, meleno, estrecho y bien armado; salió con muchos piés, tomó el olivo por el seis, hociendo en el tendido; aguantó con voluntad nueve varas, mató tres caballos y embrocó á Juan

Molina por quitarle éste un capote que el bicho llevaba en la cara. Frascuelo estuvo al quite con mucha oportunidad. El bicho terminó tardo.

El Regaterín clavó medio par trasero al cuarteo y luego uno bueno al sesgo por dentro; Paco Frascuelo dejó un par cuarteando regular.

Salvador, después de seis naturales, tres con la derecha, dos de telón y dos preparados, echó á rodar al toro de una estocada á un tiempo, tirándose á matar de verdad y saliendo con limpieza y holgura. (Aplausos.)

Cerró plaza *Frascuelo*, es decir, un toro tocayo del célebre matador, el cual era (el toro, no el matador) castaño oscuro, ojo de perdiz, corniancho, veleto y da buena estampa. Salió abanto y recibió de Rafael y Salvador dos recortes sucesivos capote al brazo.

Bastante acosado por los picadores, tomó cinco varas, mató tres caballos y derribó una vez á Cirilo, haciendo Hermosilla un quite inoportuno y embarullado; en el cual no fué cogido, gracias al admirable capote de Salvador, que obtuvo una ovación merecida. El toro fué muy cetero al herir y acabó viiendo la cara.

Inauguró el segundo tercio Guerrita con un gran par de frente, al cual siguió un par orejero de Almendro y terminó Guerrita con un par inmenso arrancando corto y cuadrando en la misma cuna. (Aplausos.)

Hermosilla terminó la fiesta matando á *Frascuelo* de un pinchazo y una estocada á un tiempo, algo tendida y caída, pero que bastó para que el toro doblara las patas. La faena de muleta fué toda ella de pura zaragata.

* * *

RESUMEN. Tenemos que ser breves, porque el espacio nos falta. El ganado dió juego en general; el segundo toro prometió mucho, pero Hermosilla lo estropeó por meterse en dibujos. El tercero fué un buen toro, y hubiera sido un gran toro, si no hubiera vuelto tres veces la cara.

Los demás cumplieron regularmente, exceptuando el sexto, cuya certeza en el herir le dió apariencias de muy bueno.

Como carnes y como cuerna dejaron bastante que desear, sobre todo en el primer concepto.

Rafael estuvo en el primero confiado al pasar y despegado al herir, pero trabajador y solo, por lo cual mereció aplauso, ya que hasta ahora parecía hacerlo todo de mala gana. Algo es algo y lo demás vendrá si es de ley.

En su segundo, se encorvó horrorosamente al pasar, pero tuvo la fortuna de herir de muerte, yendo de huida. Los dos toros estaban inciertos.

Salvador dió el golletazo primero, por su afán de que los toros se le vengán, aunque no puedan con el rabo. Se desvió en la reunión, porque calculó que el bicho haría por él; y como el bicho se quedó, resultó el estoque en los encuentros. Y sucederá eso ó algo muy parecido cuantas veces busque Salvador ayudas en toros que no pueden darlas.

En su segundo estuvo guapo de verdad; se arrancó con coraje, y aunque la estocada no fué precisamente de las que se dibujan, resultó buena y de muerte. Con el capote hizo quites colosales, y bregó como siempre, sin cesar.

Hermosilla hirió mal y pasó peor. Mientras no enderece el cuerpo y presente de frente la muleta, y no sesgada, no habrá castigo posible; el trapo parecerá lo que parece ahora: abanico de tonta. Y arrancando largo y de naja, sólo por casualidad resultará alguna estocada alta y derecha.

En los quites aguantando no debe meterse nunca, porque no los sabe hacer. Cuando no hay habilidad para consentir á los toros, encorvando el cuerpo y extendiendo los dos brazos, á fin de que el engaño empape, presentando todo el percal, hay que contentarse con los recortes y no salir de ellos.

Los quites aguantando requieren gran fuerza de piernas para rehacerse cuando llega el momento, y gran valor para entregarse al toro y desviarlo del bulto sin darle tiempo á desengañarse.

Déjese, Hermosilla, de meterse en estas honduras y nos librá de sustos como el que nos hizo pasar ayer. Si no le hubiera dado Salvador la lección que le dió involuntariamente, la cogida era segura.

De los banderilleros, Guerrita estuvo á gran altura. Bravo, Guerrita, y temple V. esos ardores y no se meta á bregar á tontas y á locas con el capote. El Regaterín estuvo también muy guapo.

Los picadores rajaron menos que otras veces. El servicio de caballos, deplorable. La presidencia muy acertada, aunque parezca mentira.

El público numeroso, y la Empresa frotándose las manos, y no de frío.

DON JERÓNIMO.

NUESTRO DIBUJO.

Camino de la Feria (de Sevilla) se titula la preciosa fantasía artística de Perea, que publicamos en nuestro número de hoy.

Los aficionados antiguos conocerán seguramente, en el ginele, á un célebre diestro, hoy retirado del oficio, en cuya fisonomía se ha inspirado Perea para dibujar la figura principal del cromó, que esperamos será del agrado de nuestros favorecedores.